

# CONOCER

## N.º 94

### Marzo de 2018

#### Sumario

- **Presentación**
- **Actualidad**
  - El chocolate podría dejar de existir en 2050
  - Un tratamiento bacteriano para el cuidado de la piedra que mejora la conservación de edificios históricos
  - ¿Pondrías pinchos metálicos en los árboles de tu barrio para que los excrementos de los pájaros no caigan sobre tu coche?
- **En portada**
  - Refugiados: ¿son bienvenidos en España?
- **Nuestro mundo**
  - Ampliar el carril bici podría salvar hasta 10.000 vidas al año en Europa
  - La recuperación económica en España ha favorecido cuatro veces más a los más ricos que a los más pobres
- **Entrevista**
  - Eliseo García y Desiderio Mondelo, autores del libro *Hermano asno*: “Los seres humanos nos hemos identificado siempre con el burro”
- **Malos, malísimos**
  - Herta Oberheuser, una de las guardianas más despiadadas del Tercer Reich
- **Grandes viajeros**
  - Alí Bey, el espía español aficionado a la ciencia
- **Libros**
- **Efemérides**
  - 100 años de la peor pandemia de la historia moderna: la gripe española

## Presentación

España incumple, y por mucho, los compromisos de acogida de refugiados que tiene adquiridos. Pero, además, ¿sabemos cómo viven estas personas cuando llegan a nuestro país y los problemas a los que tienen que enfrentarse?

Algo tan simple como ampliar el carril bici en nuestras ciudades podría evitar un montón de muertes en Europa. Te lo contaremos a continuación, y también cómo la recuperación económica está beneficiando de forma muy desigual a pobres y ricos.

Los burros han sido fundamentales para el hombre, pero han dejado de ser necesarios y corren peligro de desaparecer. Un libro rinde homenaje a este simpático animal y al importante papel que ha jugado años atrás.

En este número de *Conocer* también tendrán su espacio Herta Oberheuser, una médico nazi capaz de acometer las atrocidades más espeluznantes, y Alí Bey, que fue mucho más que un aventurero. También haremos mención a la mal llamada *gripe española*, que hace 100 años acabó con la vida de entre 50 y 100 millones de personas en todo el mundo.

## Actualidad

### **Un Tesla rojo vuela por el espacio**

El pasado 6 de febrero será recordado para siempre en la historia aeroespacial. Ese día, el cohete más grande y potente fabricado hasta la fecha, el Falcon Heavy, de la empresa privada aeroespacial Space X, despegó del Centro Kennedy de la NASA en Cabo Cañaveral (Florida) para un viaje de prueba en el que, por primera vez, se puso en el espacio un automóvil, ni más ni menos que un Tesla Roadster.

El artífice de esta proeza no ha sido otro que el multimillonario Elon Musk, propietario y presidente de la empresa Space X y que, a su vez, dirige la firma automovilística Tesla. El lanzamiento del gigantesco cohete, con el que Space X confía en realizar en el futuro misiones a Marte, ha sido uno de los más esperados desde las misiones Apolo que llevaron al hombre a la Luna.

Aunque el objetivo fundamental de esta misión era probar el cohete para reutilizarlo en misiones futuras y que pueda servir para llevar carga útil al espacio, e incluso, en un futuro, a humanos a Marte, lo cierto es que el deportivo, descapotable y de color rojo, se ha convertido en el verdadero protagonista de esta historia.

No es para menos, ¡a quién no le gustaría tener uno! El automóvil, valorado en 215.000 euros y que viaja hacia la órbita de Marte, no va solo. En su interior viaja un maniquí recubierto con una escafandra; es el “astronauta” Starman (hombre de las estrellas), por la canción de David Bowie, al que también se rinde homenaje con la música que suena dentro del coche.

Millones de personas vieron en directo el lanzamiento del potente cohete y han podido ver después a Starman en su impresionante coche disfrutando del paisaje espacial, con la Tierra detrás, sentado en el asiento del conductor con una mano al volante y el otro brazo acodado en la puerta.

El Tesla viaja a una velocidad de 11 kilómetros por segundo y el objetivo inicial era que llegase a una órbita cercana a la de Marte en unos seis meses, convirtiéndose en el primer vehículo en alejarse hasta 450 millones de kilómetros de la Tierra.

Sin embargo, el propio Elon Musk reconoció al día siguiente del lanzamiento que el cohete había abandonado la órbita terrestre y se había adentrado en el espacio profundo, con lo que su destino no será Marte. Al parecer, la trayectoria precisa para dirigirse a la órbita de Marte ha sido excedida y el Tesla se dirige hacia el cinturón de asteroides.

Según los expertos, el deportivo seguirá moviéndose en el espacio durante unos 1.000 millones de años. Quién sabe si algún día se lo encontrará un extraterrestre y podrá leer el mensaje que lleva en un circuito interno, que dice “*Made on Earth by humans*” (“Hecho en la Tierra por humanos”), o el del ordenador de a bordo, en el que aparece “*Don’t panic*” (“No se asuste”).

## **El chocolate podría dejar de existir en 2050**

Malas noticias para los aficionados al chocolate, que somos muchos. Este dulce producto podría dejar de existir en poco más de tres décadas. Así lo dice un informe de la National Oceanic and Atmospheric Administration de Estados Unidos (la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica), que alerta de que los granos del cacao podrían desaparecer en 2050.

El motivo no es otro que el calentamiento global, que podría acabar con las plantaciones de cacao tal y como hoy las conocemos. La principal amenaza para el cacao no son en sí las altas temperaturas por el calentamiento global del planeta, sino la sequedad del terreno.

El cacao se produce en una estrecha franja de cultivos situados 10 grados por encima y por debajo del Ecuador, en terrenos protegidos del viento, con temperaturas estables y muy húmedos, en los que llueve abundantemente. El 70 por ciento de la producción mundial de cacao viene de África occidental, siendo Costa de Marfil y Ghana los principales productores, con más del 50 por ciento de todo el cacao mundial.

Si todo sigue como hasta ahora, la temperatura en estas zonas aumentará más de dos grados centígrados, y los científicos ven poco probable que aumenten las precipitaciones para compensar la falta de humedad de los terrenos, con lo que prevén que las áreas óptimas de cultivo de cacao se reducirán considerablemente.

Por ello, los científicos estudian soluciones al problema y, de esa manera, podríamos seguir disfrutando del placer de comer chocolate en el futuro. Algunas investigaciones van en la línea de modificar genéticamente las semillas de cacao para que puedan salir adelante en terrenos más secos y climas más cálidos.

Otras van en la dirección de volver a una forma de cultivar tradicional que fomenta las condiciones ideales para el cacao, que consiste en replantar y cuidar otros tipos de árbol que den sombra a los del cacao, lo que permitiría conservar mejor la humedad del terreno —además de protegerlos del viento—, y de alimentar la tierra con abono de hojas, rico en nutrientes.

### **¿Pondrías pinchos metálicos en los árboles de tu barrio para que los excrementos de los pájaros no caigan sobre tu coche?**

Es lo que han hecho, ni cortos ni perezosos, los vecinos de un barrio residencial de la ciudad inglesa de Bristol, que han colocado unos pinchos metálicos en las ramas de los árboles para evitar por todos los medios que los pájaros se posen sobre ellas y ensucien con sus excrementos los coches que hay aparcados debajo.

La polémica está servida. Nadie duda de que los pájaros están en este mundo mucho antes que los coches y que estos animalillos, que también tienen derecho a hacer sus necesidades, toda la vida se han posado en las ramas de

los árboles. De hecho, los árboles son, en muchos casos, su hogar y lugar de refugio, además de proporcionarles alimento.

Lo sorprendente es que estos pinchos “antipájaros” colocados en el barrio de Clifton, en Pembroke Road para ser exactos, llevan cuatro años instalados, y el ayuntamiento de la localidad no ha hecho nada porque los árboles están en suelo privado y no ven la forma de obligar a los propietarios a que los quiten. Los vecinos argumentan que los pájaros, fundamentalmente las palomas, ponen perdidos sus vehículos.

La acción de los vecinos en este barrio, que, además, está próximo a un zona visitada por turistas y que también congrega a aficionados a la ornitología, llama aún más la atención teniendo en cuenta que Bristol fue designada en 2015 Capital Verde Europea, una distinción que otorga cada año la Comisión Europea a una ciudad europea por su compromiso con el medio ambiente.

Los partidos y organizaciones ecologistas ya han puesto el grito en el cielo y se preguntan cómo puede permitirse algo así. Critican que se impida a los pájaros habitar en los árboles por culpa de un aparcamiento de coches y lamentan que, en lugar de dar cabida a la vida silvestre en las ciudades, se arrincone a la naturaleza.

## En portada

# Refugiados: ¿son bienvenidos en España?

Ignacio Santa María

***Refugees welcome*** es un eslogan repetido hasta la saciedad en pancartas, grafitis, redes sociales, pero... ¿se cumple en España? Las cifras de acogida son muy bajas. Y los que consiguen entrar no lo tienen fácil. Varios expertos cuentan a *Conocer* cómo viven los solicitantes de asilo en suelo español, los problemas a los que se enfrentan, cuál es la atención que reciben y cómo es su relación con la sociedad de acogida.

Lina decidió escapar de Siria con sus hijos cuando las bombas empezaron a caer junto a su casa. Alfredo recibió amenazas de muerte en Venezuela por no ser cómplice de la corrupción en su empresa: tenía garantizada la cárcel, la tortura y seguramente la desaparición si permanecía allí. Zabioullah huyó de Afganistán porque los talibanes querían reclutarlo para matar a los norteamericanos. Le podían degollar solo por el hecho de no llevar barba. A Olga, vecina de Donetsk (Ucrania) le cayó una bomba en casa. Pasó toda una noche a 23 grados bajo cero.

No han venido por capricho. En cuestión de horas tuvieron que separarse de sus seres queridos y dejar atrás todas sus pertenencias para emprender un largo y tortuoso camino por su supervivencia. Lina, Alfredo, Zabioullah y Olga son algunas de las más de mil personas solicitantes de asilo atendidas por CEAR en España, y ponen rostro a todos los que han llegado hasta este país huyendo de un conflicto armado.

Entre 2014 y 2016 se triplicó la cifra de solicitudes de protección internacional admitidas en España, pasando de las 5.616 de 2014 a las 15.755 de 2016, según datos de Eurostat. La explicación de este drástico incremento es, en gran medida, la guerra de Siria, conflicto que ha generado una ola de más de seis millones de refugiados. Sin embargo, en el último año y medio, Venezuela ha superado a Siria en número de peticiones de asilo.

La coordinadora estatal de Acogida de CEAR, Áлива Díez, indica que las estadísticas que maneja esta entidad están en esa misma línea: “En los datos por nacionalidades, Venezuela está en cabeza en número de solicitantes; Siria, en segundo lugar; Ucrania, tercera, seguida de Argelia, Colombia, El Salvador, Honduras y Palestina. También hemos notado este verano un pequeño aumento de solicitudes de población subsahariana”.

En cuanto al estado físico y psíquico en el que llegan, Díez señala que las personas que vienen en peores condiciones son las que han pasado meses o incluso años en un campo de refugiados o en campamentos improvisados. “Tras un año viviendo en estas circunstancias, sus condiciones caen en picado, no solo a nivel psicosocial, sino también físico. Tenemos casos de

amputaciones y otras discapacidades físicas, hay personas con movilidad reducida, menores, personas mayores dependientes, etc.”.

La coordinadora de Acogida de CEAR alude a las dificultades de los refugiados para gestionar, desde el punto de vista psicológico, todo el proceso migratorio forzado que han vivido: “Hay muchas personas que, a su paso por Libia o al cruzar por el Mediterráneo, han perdido a seres muy queridos”.

“El trauma está a la orden del día”, advierte el coordinador del Proyecto Refugiado de Cruz Roja en la Comunidad de Madrid, José Zamora, quien pone como ejemplo a las personas subsaharianas: “Vienen de un proceso migratorio que ha sido un calvario y con los que se tiene que trabajar mucho el estrés postraumático”. A partir de la experiencia recabada en los centros de acogida de esta organización, Zamora resalta: “La primera intención que habitualmente tiene la persona es retornar a su país de origen, pero en muchas ocasiones eso es inviable por completo. Por eso tiene que hacer un ajuste de expectativas que no es fácil, porque se encuentra con toda una serie de dificultades, como el idioma o la imposibilidad de homologar sus estudios”.

### **España incumple el compromiso adquirido con la UE**

La fuerte oleada de refugiados provocada por la guerra en Siria obligó a la UE en septiembre de 2015 a pedir a los países miembros un esfuerzo de solidaridad para poder repartir por todo el continente el enorme flujo que principalmente había recalado en Grecia e Italia (reubicaciones), pero también para poder aligerar la insostenible presión de los campos de refugiados en países limítrofes como Jordania, Líbano o Turquía (reasentamientos).

El Gobierno español asumió el compromiso de acoger a 17.337 personas refugiadas en otros países de la UE en un plazo de dos años. La realidad es que una vez cumplido el plazo solo ha admitido a 1.983. “España no ha cumplido ni de lejos el compromiso europeo de reparto de cuotas de reubicación y reasentamiento”, lamenta la coordinadora estatal de Acogida de CEAR, Áliva Díez.

Pero hay que decir en descargo de las autoridades españolas, que la cifra de solicitudes de protección internacional admitidas ha pasado de las 5.616 de 2014 a las 15.755 de 2016, según datos de Eurostat. La explicación es que la inmensa mayoría de esas solicitudes no corresponden a reubicaciones o reasentamientos, sino a peticiones hechas directamente en la frontera o en suelo español.

Este es un dato a tener en cuenta, según el director de la Cátedra de Refugiados y Migrantes Forzados de ICAI-ICADE, Juan Iglesias, quien, sin embargo, no cree que sirva de argumento suficiente para justificar el incumplimiento del compromiso con la UE. “El Gobierno dice que en 2016 aceptó 10.000 solicitudes de protección internacional más que en 2014. Pero lo cierto es que no ha cumplido las cuotas de reubicación y reasentamiento y además el porcentaje de solicitudes de protección internacional es de los más bajos de la UE”, dice Iglesias en referencia a que, según Eurostat, España solo

acogió el año pasado a 15.755 personas frente a las 745.155 de Alemania, las 122.960 de Italia o las 84.270 de Francia.

### **La vida en los centros de acogida**

Cuando una solicitud de protección internacional es admitida a trámite, la persona entra en el llamado Sistema de Acogida e Integración Social para Solicitantes y Beneficiarios de Protección Internacional en España. Este sistema tiene tres fases: Acogida, que dura entre 6 y 9 meses; Integración, de 6 a 9 meses y Autonomía, de 6 meses. En total, la cobertura dura entre 18 y 24 meses.

Durante la primera fase (Acogida), el Estado proporciona una plaza residencial en un centro público (CAR) o bien en uno gestionado por una ONG en coordinación con el Ministerio del Interior, así como toda una serie de recursos y dispositivos sociales destinados a su integración: cursos de idiomas, formación laboral, atención psicológica, asesoramiento jurídico, mediación intercultural, etc.

“En general, las condiciones de vida en esos centros y pisos de acogida son buenas”, valora el director de la Cátedra de Refugiados y Migrantes Forzosos de la Universidad Pontificia de Comillas (ICAI-ICADE), Juan Iglesias. “Las organizaciones sociales trabajan bien, tienen experiencia, mucha vocación de trabajo y recursos”, explica.

La responsable de Acogida de CEAR indica que “las condiciones de acogida vienen marcadas por la normativa europea, no quedan al albur de los criterios de la entidad que gestiona cada centro”. Incide en que hay unos estándares mínimos que tienen que seguir todos los dispositivos, como los metros cuadrados disponibles para cada persona, la atención a las necesidades básicas en cuanto a manutención, el acompañamiento médico, la atención psicosocial o la atención a menores.

En cuanto a la convivencia entre los usuarios, Díez admite que en centros grandes, de 130 a 180 plazas, “pueden confluír personas acogidas de religiones y procedencias muy diferentes, y esto puede generar conflictos”. La coordinadora de Acogida de CEAR pone como ejemplo que “las mujeres musulmanas que están en un centro grande no se pueden quitar nunca el velo, cosa que sí podrían hacer si estuvieran en un piso con su familia” o también los celos que puede provocar a veces el hecho de que algunas personas, por su perfil o nacionalidad, tengan más fácil el acceso al mercado laboral que otras.

Un aspecto muy importante que se trabaja en los centros y pisos de acogida es la relación con el vecindario, el barrio o el municipio en el que se ubica. Díez explica que CEAR “intenta generar un entorno favorable a esos centros o pisos de acogida y a las personas que van a vivir en ellos, para que los vecinos no los vean como una intromisión en su barrio, con todos los prejuicios que eso puede generar”. Es más, esta entidad tiene cuidado de no abrir centros “en lugares donde, por razones demográficas, socioeconómicas o de ideología

política, puede aparecer hostilidad: ubicar un centro de 150 solicitantes de asilo en determinados sitios puede ser una bomba”.

### **Buena acogida, mala integración**

A juicio de Iglesias, los problemas graves empiezan cuando concluye la fase de acogida y se inicia la de integración, que es cuando todos estos recursos desaparecen y el solicitante de asilo solo recibe una ayuda económica para gastos básicos, como alquiler y manutención, que no supera los 900 euros. Agotada esta fase de unos seis o nueve meses, el refugiado ya no recibe ninguna cobertura.

“A partir de entonces, la mayoría de los refugiados se ven obligados a vivir en viviendas compartidas, en mal estado y en barrios periféricos. Alternan momentos de desempleo con ocupación temporal precaria de baja cualificación o informal, por lo que sus ingresos son bajos, inestables e inciertos”, describe el director de la Cátedra de Refugiados de ICAI-ICADE.

Todo esto le lleva a Iglesias a concluir: “No lo hacemos mal en acogida, pero no estamos haciendo integración. No hay políticas de integración en España, están a presupuesto cero, no hemos apostado por ellas”. Díez observa que, a partir de ese año y medio o dos años de protección, “las personas refugiadas se enfrentan a la sociedad en la que vivimos todos, con unos índices de pobreza alarmantes, con un muy difícil acceso al empleo y a la vivienda y un contexto de rechazo y discriminación que, en vez de disminuir, va en aumento”. Por eso, advierte: “Estas personas tienen que pelear por unos recursos sociales que también necesita la sociedad española y esto puede dar lugar a situaciones de discriminación y xenofobia”.

Para CEAR, la solución no pasa por alargar eternamente el sistema de acogida, sino por fortalecer los servicios sociales públicos de ayuntamientos y comunidades autónomas para que las personas refugiadas pasen a ser ciudadanos de pleno derecho.

## Nuestro mundo

# **Ampliar el carril bici podría salvar hasta 10.000 vidas al año en Europa**

Un estudio liderado por el Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal), centro impulsado por la Fundación Bancaria "la Caixa", señala que la ampliación de las redes de carriles bici en las ciudades europeas podría aportar beneficios considerables para la salud y la economía. Según este informe, con esta medida se podrían evitar más de 10.000 muertes prematuras al año en Europa.

El estudio, que forma parte del Proyecto PASTA (*Physical Activity through Sustainable Transport Approaches*), que promueve la actividad física a través de la movilidad sostenible y está financiado por la Unión Europea, analiza los datos de 167 ciudades europeas y sugiere que la longitud de la red de vías ciclistas está asociada al tipo de transporte elegido, pudiendo aumentar la selección de la bicicleta como medio de transporte hasta el 24,7 por ciento del total de los desplazamientos.

Esto significa que, con más carriles bici, una de cada cuatro personas escogería la bicicleta como medio para desplazarse diariamente. El estudio, publicado en *Preventive Medicine*, estima que si en todas las ciudades estudiadas la bicicleta fuera seleccionada en el 24,7 por ciento de los desplazamientos, se podrían evitar más de 10.000 muertes prematuras al año.

“Este es el primer estudio que evalúa las asociaciones potenciales entre la longitud de la red de carriles bici, el tipo de transporte seleccionado y los impactos asociados a la salud en ciudades europeas”, afirma Natalie Mueller, investigadora de ISGlobal y primera autora de la publicación.

La evaluación del impacto en la salud mostró que cambiar a la bicicleta como medio de transporte es beneficioso para la salud debido al aumento asociado de la actividad física, “cuyos beneficios contrarrestan los efectos perjudiciales de la contaminación del aire y los accidentes de tráfico”, explica Mueller.

### **Carriles bici en todas las calles**

Los investigadores hicieron diferentes estimaciones y, en el caso de que las ciudades dispusieran de carriles bici en todas las calles —supuesto en el que se alcanzarían los mayores beneficios para la salud—, Londres podría evitar hasta 1.210 muertes prematuras al año, seguida de Roma, con 433 muertes prematuras al año, y Barcelona (248 muertes).

El estudio apunta a que solo con un incremento del 10 % en la infraestructura ciclista, también se aumentaría significativamente el uso de la bicicleta y se evitarían 21 muertes prematuras al año en Roma, 18 en Londres y 16 en Barcelona.

Los investigadores también realizaron un análisis económico para comparar el coste de la ampliación del carril bici con los beneficios económicos estimados de la mortalidad prematura evitable. Los resultados muestran que la mejor relación coste-beneficio se conseguiría con un aumento del 10 por ciento en la red de vías ciclistas, supuesto en el que el ratio de beneficios por euro gastado sería de hasta 70 a 1 en el caso de Roma, 62 a 1 en Zúrich y 35 a 1 en Barcelona.

### **Prioridad de los ayuntamientos**

“La red de carriles bici debería ser una prioridad en las agendas de los gobiernos municipales, que tienen la responsabilidad local directa para proporcionar ‘opciones saludables’ a su ciudadanía”, reflexiona Mark Nieuwenhuijsen, coordinador de la Iniciativa de Planificación Urbana, Medio Ambiente y Salud de ISGlobal y último autor del estudio.

En especial, las ciudades donde la elección de la bicicleta es menor (como Roma, Barcelona y Londres) tienen un gran potencial de aumentar su uso solo incrementado la red de vías ciclistas. “Solo por un aumento del 10 por ciento en la longitud de la red ciclista, que consideramos una medida asequible para los ayuntamientos, estimamos unos beneficios considerables para la salud y la economía”, añade Nieuwenhuijsen.

“Una vez más, concluimos que sacar a las personas de los coches produce grandes beneficios para la salud. Una combinación de medidas que hagan que el coche resulte poco atractivo y políticas centradas en convertir el transporte público y la bicicleta en medios más atractivos sería lo más adecuado para mejorar la salud y el bienestar en las ciudades europeas”, concluye la investigadora Natalie Mueller.

# **La recuperación económica en España ha favorecido cuatro veces más a los más ricos que a los más pobres**

Por Nuncy López

**La recuperación económica no está llegando ni muchos menos por igual a todas las personas en nuestro país, según se desprende del informe *¿Realidad o ficción? La recuperación económica, en manos de una minoría*, publicado por Oxfam Intermón, que denuncia el desigual reparto de los beneficios económicos y reclama medidas al Gobierno español para reducir la desigualdad.**

La situación de nuestro país no es ajena a lo que sucede en el conjunto del mundo, donde la mayor parte de la riqueza generada va a parar a los más ricos, según otro informe, titulado *Premiar el trabajo, no la riqueza*, publicado por Oxfam en el marco del encuentro anual del Foro Económico Mundial en Davos, que reúne en Suiza a las élites políticas y empresariales y que tuvo lugar a finales del pasado mes de enero.

En términos de renta, según Oxfam Intermón, la recuperación económica ha favorecido cuatro veces más a los más ricos que a los más pobres, de manera que, entre 2013 y 2015, 29 de cada 100 euros provenientes del crecimiento económico fueron a parar al 10 por ciento con rentas más altas, mientras que solo 8 euros han terminado en manos del 10 por ciento más pobre.

Y es que, tanto en España como en el conjunto del mundo, la mayor parte de la riqueza siempre va a parar a los mismos, a los que más tienen. En 2017, el 82 por ciento de la riqueza mundial terminó en manos del 1 por ciento más rico de la población mundial, mientras que el 50 por ciento más pobre —3.700 millones de personas— no se benefició lo más mínimo. En España, la tendencia fue la misma: el 1 por ciento más rico acaparó el 40 por ciento de la riqueza creada, mientras que el 50 por ciento más pobre apenas consiguió repartirse un 7 por ciento.

Oxfam denuncia que la economía mundial posibilita que los más ricos sigan acumulando vastas fortunas, mientras que cientos de millones de personas deben luchar cada día para sobrevivir con salarios de pobreza mínimos alimentando la actual crisis de desigualdad global.

Según los datos de esta organización, entre marzo de 2016 y marzo de 2017 se produjo el mayor aumento de la historia en el número de personas en todo el mundo cuyas fortunas superan los 1.000 millones de dólares, con un nuevo multimillonario cada dos días. Dentro de nuestras fronteras, 4 nuevos multimillonarios españoles entraron en el último año a formar parte de la lista creada por la revista Forbes, siendo ya un total de 25.

"El boom de los multimillonarios no es signo de una economía próspera, sino un síntoma del fracaso del sistema económico. Se explota a las personas que

fabrican nuestras ropas, ensamblan nuestros teléfonos y cultivan los alimentos que consumimos para garantizar un suministro constante de productos baratos, así como para engrosar los beneficios de las grandes empresas y sus adinerados inversionistas”, lamenta el director general de Oxfam Intermón, José María Vera.

### **Más beneficios empresariales y salarios más bajos**

El informe de Oxfam Intermón para España, titulado *¿Realidad o ficción? La recuperación económica en manos de una minoría*, apunta a que el elemento fundamental de la persistencia de esta desigualdad entre ricos y pobres, tanto en el mundo como en España, es el desigual reparto en las ganancias de la actividad económica “que persisten en manos de los dueños de capital a costa de la precarización del mercado laboral, donde los salarios y las condiciones laborales cada vez son peores”.

En nuestro país, los beneficios empresariales se triplicaron en 2016 con relación al año anterior y, con ellos, el reparto de dividendos, mientras que el coste laboral por trabajador está estancado desde 2012. Pero esa desigualdad también está presente entre las retribuciones de los trabajadores y las de los directivos. En España, un trabajador promedio debería trabajar más de 29 años para lograr el mismo salario que obtienen en un año quienes se sitúan en el tramo más alto, cifra que sube hasta 71 años para quienes cobren el Salario Mínimo Interprofesional (SMI).

El estudio de Oxfam Intermón explica que el mercado laboral español se ha precarizado principalmente por el desempleo y la reducción de la negociación colectiva, “que ha permitido a los empresarios bajar unilateralmente los salarios”. Según sus datos, las retribuciones más bajas se han reducido un 15 por ciento desde 2008 hasta 2016, mientras que los sueldos correspondientes al tramo con salarios más altos han crecido algo más de un 15 por ciento.

Ante esta situación, la organización que trabaja para erradicar la injusticia y la pobreza alerta de que un porcentaje significativo de la población trabajadora no puede llevar una vida digna, y denuncia que las mujeres y los jóvenes son los que pagan especialmente la factura de la desigualdad.

“Las trabajadoras son quienes se encuentran en la base de esta pirámide económica: ellas ganan menos que los hombres y están sobrerrepresentadas en los empleos peor remunerados y más precarios”, señala el informe, que apunta que la brecha salarial entre hombres y mujeres en España es del 20 por ciento y que son las principales afectadas por los contratos a tiempo parcial y temporales. Añade que el 73,9 por ciento de la población trabajadora que recibe los sueldos más bajos son mujeres y que, sin embargo, dentro del grupo de los empleados con retribuciones más altas, las mujeres solo representan el 34,5 %.

En el caso de los jóvenes, el informe señala que su futuro es “totalmente incierto”, ya que, además de sufrir las consecuencias de empleos precarios, temporales, parciales y mal pagados, no cuentan con unas perspectivas a

futuro que les permita ser positivos respecto a su vida laboral y la igualdad de oportunidades. El salario anual obtenido por un joven de 26 años que accede por primera vez a un empleo es hoy un 33 % inferior al ganado en 2008, con mayor temporalidad y trabajo parcial.

### **Un sistema fiscal injusto**

Por si todo esto fuera poco, para alimentar la actual crisis de desigualdad que hay en España y en todo el mundo tenemos un injusto sistema fiscal, con una tendencia mundial a reducir los impuestos de las grandes compañías y de las grandes fortunas a costa de mantener las políticas públicas con las aportaciones de las familias y los asalariados.

Solo en nuestro país, se calcula que las grandes fortunas ocultan una riqueza equivalente al 12 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) en paraísos fiscales. “En España, se recauda poco y de manera injusta, ya que los más pobres soportan un peso desproporcionado de los impuestos, sobre todo indirectos, y perciben muchas menos transferencias sociales. De hecho, mientras que el 83 por ciento de la recaudación viene del IVA y del IRPF, es decir, de las familias, el impuesto de sociedades solo recauda el 12 por ciento” señala el informe.

### **Plan de Reducción de la Desigualdad**

Ante este “alarmante escenario” de desigualdad que hay en todo el mundo, Oxfam Intermón pidió a las élites políticas y económicas que acudieron a la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos a finales del pasado mes de enero “que desempeñen un papel fundamental en la creación de una economía más humana, ya que mientras nuestras economías prioricen la riqueza de una minoría en detrimento del trabajo decente para toda la ciudadanía, la crisis de desigualdad persistirá”.

Para corregir esta desigualdad en España, Oxfam Intermón pide al Gobierno español y a los grupos parlamentarios que establezcan un Plan Nacional de reducción de Desigualdad que garantice, entre otras mejoras, un empleo y salarios dignos, con la propuesta de incrementar el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) hasta los 1.000 euros mensuales en 2020.

Asimismo, para garantizar una mayor equidad retributiva, solicita establecer una escala aproximada de 1:20, donde la parte fija del salario más alto no supere en más de 20 veces al salario más bajo, y evitar la subcontratación como herramienta para reducir costes salariales. También reclama una fiscalidad progresiva, con una ley contra la evasión y la elusión fiscal.

Oxfam Intermón recuerda también el papel imprescindible que juega la ciudadanía en la lucha contra la desigualdad. Por ello, ha puesto en marcha la campaña “Sin trato no hay contrato” con la que pretende movilizar a la sociedad para exigir al Gobierno español que acabe con la precariedad laboral.

## Entrevista

Eliseo García y Desiderio Mondelo, autores del libro *Hermano asno*

### **“Los seres humanos nos hemos identificado siempre con el burro”**

Por Meritxell Tizón

**Se dice que el mejor amigo del hombre es el perro, pero hay otro animal que ha estado siempre a su lado y sin el cual la civilización actual no habría sido posible. Hablamos del burro, ese mamífero de aspecto tierno y cuyo aporte a la humanidad resulta, simplemente, invaluable.**

El burro lleva milenios ayudando al ser humano. Algunos investigadores sostienen que los pastores africanos ya comenzaron a utilizarlos para llevar pesadas cargas hace unos 6.000 años. Desde entonces, distintas sociedades y culturas se han servido de este animal para llevar a cabo su labor.

En España, hace unas décadas, en pleno desarrollismo, prácticamente no había casa de pueblo sin, al menos, uno de estos animales. Servían para todo: ayudar a arar los campos, llevar a los niños a la escuela, transportar a los enfermos al médico... Sin embargo, a pesar de este trabajo incondicional, el burro siempre ha sido un animal denostado, y ahora, cuando han dejado de ser útiles por el éxodo rural y la mecanización, su especie está siendo condenada a una extinción lenta y silenciosa.

Precisamente para denunciar esta situación y como reconocimiento a estos animales, surge *Hermano asno*, un libro del periodista Eliseo García y el fotógrafo Desiderio Mondelo, que presenta un retrato de familia de dos especies que tienen más cosas en común de lo que parece: el burro y el hombre. Es la primera colaboración profesional entre Eliseo y Desiderio, que se conocieron en el Consejo de Redacción de la Agencia EFE, donde coincidieron trabajando durante más de dos decenios.

Eliseo García llevaba tiempo con una idea en la mente: escribir un libro de formato largo. “Como el periodismo de agencia es siempre andar corriendo y dar con la noticia rápido, me apetecía variar por completo y probar otra faceta del oficio que no había hecho nunca: la del reportaje lento y pausado”. En 2012, cuando EFE acometió un expediente de regulación de empleo que ofrecía bajas incentivadas, el periodista vio su oportunidad: decidió renunciar a su empleo y, cuando se enteró de que Mondelo también había dejado la agencia, le propuso hacer el libro. El fotógrafo, un histórico del reportero gráfico, no se lo pensó dos veces y aceptó la propuesta.

A partir de ahí comenzaron dos años de trabajo durante los cuales recorrieron más de 60.000 kilómetros, tomaron más de 50.000 imágenes, grabaron más de 90 horas de entrevistas y consultaron alrededor de 750 referencias bibliográficas. El resultado es un libro fascinante de 560 páginas con dos

centenares de fotografías, que han publicado gracias al apoyo de la Diputación de Córdoba, provincia vinculada desde antiguo a la cría asnal.

### **Recuerdos de la infancia**

Cuando les preguntamos de dónde les viene la pasión por estos animales, ambos se remontan a su infancia. “El burro es un animal por el que siempre he sentido una atracción muy especial —cuenta Eliseo—. Mis abuelos tenían una burra y yo, de niño, me subía a ella, la veía trabajar, y también me impresionaba mucho comprobar que sufría maltratos, porque mi abuelo solía darle algún palo fuerte de vez en cuando”.

“En los últimos años —continúa— me había llamado la atención comprobar que, aunque antes en España era muy frecuente ver burros, ahora era rarísimo. Buscando datos, comprobé que, efectivamente, estaba en extinción, y mezclando eso con todo lo que lleva aparejado este animal, que siempre nos ha acompañado y ha sido imprescindible, pero al que los seres humanos hemos maltratado e incluso vejado, me dije: ‘ahí está el tema’”.

Mondelo también se remonta a su infancia para justificar su pasión por los pollinos. “Soy de un pueblo de León, del Valle de Laciana, donde cuando era niño comenzaron a construir unas minas. Había varios burros trabajando allí, hacían un recorrido de un kilómetro con sus serones. Cuando iba hacía el colegio ya estaban trabajando y, al salir, seguían, algo que me llamaba mucho la atención. A partir de ahí, siempre he tenido interés por este animal”.

Ambos coinciden en que el burro ha sido un animal del que no tenemos buen concepto, como demuestran frases del tipo: ‘qué burros somos’ o ‘somos como los burros, solamente respondemos a palos’.

Eliseo cree que este desprecio se debe a que es un animal con el que nos identificamos mucho. “Los seres humanos nos hemos identificado siempre con el burro, en tanto que compañero de trabajo con el que trabajamos codo con codo, y hemos visto que nos parecemos a él más de lo que quisiéramos. Por ejemplo, nos dejamos llevar bastante por los bajos instintos, algo que también les pasa a ellos, que se relacionan mucho con la lujuria, porque cuando están en celo son irracionales y se convierten, incluso, en peligrosos”.

“También nos hemos identificado con su capacidad de sufrir, con ese asumir lo que te echen, no protestar y tragarte los palos sin decir ni pío —continúa—. Y, al final, el pobre burro es el que se ha llevado los insultos y las malas palabras que nos teníamos que llevar nosotros mismos por actuar de esa manera, es decir, por no protestar cuando tenemos que hacerlo, por tragarnos los palos sin alzar la voz y por dejarnos llevar por los bajos instintos”.

### **Una especie en extinción**

Aunque es difícil calcular cuántos burros hay actualmente en España, porque los últimos censos agrarios no han dado el dato de su población, es evidente

que son una especie en extinción en nuestro país y que su número ha descendido de forma dramática en los últimos años.

“En 1865 había 16 millones de españoles y 1,3 millones de burros —explica Eliseo García—. En 1955, ya había la mitad de burros y, en 1999, que es el último dato fiable de población de burros, eran 52.000. Desde el año 1999 no hay datos oficiales, pero los más optimistas calculan que son unos 30.000, y los más pesimistas que más bien cerca de 10.000 o 15.000”.

Eliseo y Desiderio coinciden en que su desaparición se debe a que es un animal que ha dejado de tener utilidad, y establecen un paralelismo entre lo que ha pasado con el burro y lo que ha sucedido con muchísimos trabajadores. “Lo que ha ocurrido con los burros —reflexiona Mondelo— nos lleva un poco a los ERE que se han hecho en este país en los últimos años. Muchos hemos sido los que hemos trabajado con ilusión, obligación y ahínco durante años para, finalmente, darnos cuenta de que nos trataban como a los burros y nos mandaban a casa cuando les dejábamos de interesar”.

A ello se suma, según Eliseo, el nulo reconocimiento que hay en nuestro país hacia todo lo relacionado con el mundo rural. “Hay que conseguir que en España se tenga un aprecio al mundo agrario como el que se tiene en Francia, por ejemplo, que debería ser el modelo. Es un país muy orgulloso de su mundo agrario, lo reivindican continuamente, y hay mucha gente que tiene los burros como símbolo de de dónde vienen. Allí el agricultor es una figura de referencia y de prestigio, mientras que aquí seguimos pensando, poco menos, que es un paleta con la boina calada. La base de todo es una falta de respeto al mundo agrario y a sus problemas”.

Además, explica que en Francia hay toda una industria generada en torno al mundo del burro. “No mantienen a este animal solo porque piensan que es bonito conservar una especie animal, sino porque todo lo relacionado con él genera industria y riqueza, es decir, mueve la economía”.

Mondelo comparte este punto de vista, y añade que, en su opinión, “se está produciendo un pequeño cambio con respecto al mundo rural, que es más valorado”.

Lo peor del descenso de la población de burros es que no solo se da en nuestro país, sino en todo el mundo. Además, en los últimos años va a más por culpa de un producto que forma parte de la medicina china: el *ejiao*.

“En la medicina china tienen un ungüento que se hace con grasa de piel de burro y que dicen que es muy bueno para muchas cosas. Para sacar un botecito de esto tienen que despellejar y sacar la grasa de la piel de unos 100 burros. Por culpa de este producto han logrado acabar con todos los burros que había en China, y ahora están comprando burros en África y Centroamérica. Esa sí que es una amenaza que puede acabar con el burro, no ya en España sino en todo el planeta. Y, además, muy rápido, porque, aunque es un producto caro, como en China hay dinero porque la economía les va bien, están dispuestos a pagar lo que sea y a quién sea”, se lamenta Eliseo.

## Malos, malísimos

# Herta Oberheuser, una de las guardianas más despiadadas del Tercer Reich

Por Nuncy López

**Las mujeres jugaron también un papel crucial en la gran tragedia humana que supuso el Holocausto. Una de ellas fue la doctora Herta Oberheuser, capaz de acometer algunos de los experimentos médicos más sádicos y espantosos que se llevaron a cabo durante la Alemania nazi. Y sin un mínimo atisbo de arrepentimiento hasta su muerte, como la mayoría de los que fueron juzgados y sentenciados por este lamentable y atroz episodio de la historia de la humanidad.**

Herta Oberheuser nació en la ciudad alemana de Colonia el 15 de mayo de 1911 en el seno de una familia de clase media conservadora. Cursó estudios de preclínica, primero en Bonn y después en Düsseldorf. En 1932 ya tenía su título y estaba tan feliz. Entonces nada hacía presagiar que se convertiría en una de las guardianas de los campos de concentración más sanguinaria y despiadada.

Pero la llamada de su país no se hizo esperar mucho. Herta quería devolver a su patria lo que decía que había recibido de ella y, tres años después de finalizar sus estudios, decidió alistarse en la “Liga de Muchachas Alemanas”, la rama femenina de las Juventudes Hitlerianas, organización que tenía como misión adoctrinar a los más jóvenes en la ideología del Führer.

En 1937 se enroló finalmente en el Partido Nazi, lo que le permitió trabajar en el Instituto de Fisiología de Bonn y en la Clínica de Düsseldorf. Más tarde se especializaría en dermatología, obteniendo su título en 1940. En aquella época, la economía de su familia no pasaba por su mejor momento y la joven se vio obligada a buscar un trabajo mejor pagado para ayudar a sus padres.

Fue entonces cuando decidió presentarse a una entrevista de trabajo por un anuncio que había visto en un periódico en el que se solicitaban mujeres para colaborar en un campamento de entrenamiento cerca de Berlín. Era ni más ni menos que Ravensbrück, un centro pensado inicialmente como una cárcel para mujeres que terminó convirtiéndose en un campo de concentración donde se cometieron todo tipo de horrores. Se estima que por este campo pasaron más de 120.000 reclusas (las judías eran una minoría; había prisioneras políticas, gitanas, prostitutas, testigos de Jehová...). De ellas, 50.000 murieron.

### **Maltratar, vejar y asesinar**

“Ravensbrück no estaba destinado solamente a encarcelar mujeres, sino también a adiestrar a las guardianas. Era un lugar de reclutamiento y de adiestramiento para que, después, las mujeres guardianas pudiesen trabajar en un campo de concentración y supiesen las normas, cómo funcionaba el tema

administrativo, qué tenían que hacer con las prisioneras, cómo las tenían que tratar...”, explica a *Conocer* Mónica González Álvarez, periodista y escritora, autora del libro *Guardianas nazis: el lado femenino del mal*.

“Lo que realmente hacían”, prosigue González Álvarez, es “enseñar a las guardianas cómo tenían que maltratar, fustigar, humillar, vejar y asesinar a las prisioneras. Una cosa es lo que ellos pretendían y otra lo que realmente hicieron y en lo que se convirtieron. Al final, por Ravensbrück pasaron las guardianas más atroces que ha habido en la historia del III Reich; allí eran aleccionadas y después trasladadas a otros campos de concentración”.

En total, unas 3.500 guardianas nazis fueron entrenadas en Ravensbrück, entre ellas María Mandel, Irma Grese, Hermine Braunsteiner... y, por supuesto, la que nos ocupa, Herta Oberheuser, quien, bajo las órdenes del doctor Karl Gebhardt, aficionado a la experimentación médica en humanos, cometió entre 1940 y 1943 todo tipo de brutalidades con reclusas y niños, utilizándolos como auténticos conejillos de Indias.

Junto a su jefe, la dermatóloga practicó experimentos tales como provocar terribles heridas a las prisioneras e infectarlas, valiéndose de clavos oxidados, madera, cristales, suciedad y serrín, para tratarlas después con sulfonamida, un nuevo medicamento antibacteriano que acababa de descubrirse y prometía curar las infecciones. Con ello, pretendían simular las heridas de los soldados alemanes que combatían en el frente durante la Segunda Guerra Mundial y ver su reacción al tratamiento con el nuevo fármaco.

Herta Oberheuser también llevó a cabo pruebas de trasplantes de huesos y músculos entre personas distintas, practicando incisiones y extracciones de partes del cuerpo sin ningún tipo de anestesia para injertarlas en otras prisioneras y comprobar cuánto tiempo tardaban en regenerarse, además de estudios sobre la regeneración del sistema nervioso.

En el caso de los niños, les inyectaba aceite y Evipan, un barbitúrico que se utilizaba como anestésico, para extirparles después órganos vitales y huesos. En la mayoría de los casos, morían transcurridos cinco minutos desde la inyección pero, si sobrevivían, algunos relatos hablan de que la rabia de Herta era tal que les suministraba una inyección de gasolina en el brazo para acabar con su vida.

Estos fueron algunos de los abominables experimentos llevados a cabo por esta infame doctora durante los dos años y medio que ejerció de médico en Ravensbrück. Como es de imaginar, la mayoría de las prisioneras utilizadas en estos y otros experimentos murieron por el dolor, las infecciones y las aberraciones cometidas en sus cuerpos, y las pocas que no lo hicieron sufrieron terribles secuelas durante toda su vida.

## **10 años de prisión**

“Por lo que yo he investigado, el papel de las mujeres guardianas en los campos de concentración fue imprescindible. Es verdad que la mayoría fueron

hombres, oficiales de las SS, pero ellas tenían una labor también muy importante, incluso algunas de ellas mandaban más que los supervisores y los comandantes de los campos de concentración (...). Las mujeres guardianas contribuyeron fervientemente a los crímenes del holocausto, por supuesto”, afirma Mónica González Álvarez.

Uno se pregunta cómo Herta Oberheuser y todas esas mujeres pudieron desarrollar tanta maldad. Para la autora de *Guardianas nazis: el lado femenino del mal*, “esa ideología nazi a la que ellas se habían afiliado y en la que ellas creían, que veían a Hitler como si fuera un dios, y la situación que había en aquel momento en Alemania, propició que aquellas mujeres, aunque llevaran una vida normal antes, al final se convirtieran en asesinas”.

“Yo creo que la maldad no tiene género y, de hecho, yo hablo del lado femenino del mal, pero, en realidad, la maldad y los crímenes no tienen un género concreto, depende de la persona que los haga”, opina González Álvarez. Además, apunta que “también había mucho machismo durante el Tercer Reich. La mujer en aquella época o bien servía para ser madre y esposa o bien servía para ir a un campo de concentración y ser una guardiana; no tenían otro cometido. Eran personas sumisas y tenían que obedecer lo que les decían, y obedecían a los hombres, en este caso”.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, con la derrota de Alemania, había que ajustar cuentas con los responsables y colaboradores del régimen de Hitler por sus crímenes y abusos contra la humanidad. En 1945 comenzaron los juicios de Núremberg, y en diciembre del año siguiente tuvo lugar el denominado Juicio de los Doctores, en el que fueron procesados más de una veintena de médicos por experimentos con prisioneros, todos ellos hombres salvo una mujer: Herta Oberheuser. La sádica doctora fue condenada a 20 años de prisión, conmutados a 10 años por buen comportamiento. Corrió mejor suerte que su jefe, que fue condenado a muerte y acabó ahorcado.

Aunque pueda resultar increíble, tras cumplir su pena, la despiadada doctora ejerció algunos años como médico de familia en una clínica privada en la localidad alemana de Stocksee, hasta que fue reconocida por una superviviente de Ravensbrück y le fue retirada la licencia médica. Murió en Linz am Rhein el 24 de enero de 1978 y nunca se arrepintió de las atrocidades que había cometido.

“Los nazis pensaban que no estaban haciendo ningún mal a la sociedad; estaban haciendo un bien a la humanidad exterminando a una raza inferior como la de los judíos, a homosexuales, gitanos y demás, y nunca se arrepintieron. De las guardianas que yo hablo en el libro, no hay ni una que se arrepienta en el juicio de los crímenes que cometieron. De hecho, incluso se mostraban un poco altivas y soberbias en el juicio porque pensaban que tenían la verdad en su mano”, concluye Mónica González Álvarez.

## Grandes viajeros

# Alí Bey, el espía español aficionado a la ciencia

Por Javier Cuenca

**Domingo Badía i Lebligh, conocido como Alí Bey el Abasí, fue uno de los primeros viajeros en recorrer, como un musulmán más, parte del continente africano y el Oriente Medio. Perfecto conocedor de la lengua árabe, suplantó la personalidad de un príncipe turco para así acceder a muchos ámbitos que estaban vedados para cualquier otro musulmán y fue uno de los primeros europeos en entrar en La Meca. Ahora, el director marroquí Souheil Ben Barka se ocupa de este aventurero catalán en su última película.**

Alí Bey nació con el nombre de Domingo Badía i Lebligh en la Barcelona de 1767. Heredó de su padre la carrera de funcionario y estudió por su cuenta Ciencias, Filosofía, Historia e idiomas, entre otras materias. En 1795, el Consejo Supremo de Castilla le dio permiso para construir un globo aerostático, un proyecto pionero en España y Europa, pero no consiguió hacerlo volar y se arruinó. Cuatro años después presentó un meticuloso plan de guerra para invadir Portugal que ocho años más tarde Napoleón pondría en marcha.

El 8 de abril de 1801, Badía se reunió en Madrid con Manuel Godoy, a quien presentó su plan de viaje a África con fines científicos y políticos. Al valido de Carlos IV le entusiasmó la idea y le encargó provocar un cambio político en Marruecos a cambio de una generosa financiación. Se desconoce la cifra exacta, pero se habla de unos 3.000 reales diarios. Aunque iba para conspirar contra Marruecos, él pretendía hallar las Fuentes del Nilo, desentrañar el curso del Níger, explorar Tombuctú y localizar la Atlántida, entre otras proezas.

### **El impostor**

Así fue como nació la leyenda de Alí Bey, el nombre con el que se presentó en el consulado español de Tánger, haciéndose pasar por un príncipe abasí. Es posible que fuera la historia del explorador escocés Mungo Park, encarcelado en África tras ser identificado como occidental, la que alimentara en Badía la idea de hacerse pasar por musulmán. Antes que él, ese disfraz había sido útil a otros viajeros, como el alemán Frederick Hornemann, quien lo empleó en el desierto libio.

Sea como fuere, el caso es que, como un actor de método, el viajero catalán se sumergió por completo en su papel: hablaba árabe, se vestía como un turco e incluso se hizo circuncidar. En Tánger contrató como sirvientes y traductores a dos judíos sefardíes. Había sufrido un aparatoso accidente, hiriéndose en una pierna, lo que limitó sus movimientos durante varias semanas. Al llegar a tierra había presentado al capitán del puerto sus credenciales y una carta en la que se identificaba como heredero del principado abasí, que el capitán trasladó al gobernador de Tánger, quien acomodó rápido al supuesto noble en una mansión. Así empezó la infiltración de Alí Bey en la clase dominante marroquí.

Durante semanas, Badía recibió la visita de todos los personajes influyentes de Tánger. Sus conocimientos e instrumentos científicos despertaron la curiosidad de los marroquíes, y la fama del sabio príncipe comenzó a gestarse. Tras cuatro meses en Tánger, donde realizó numerosos planos y tomó notas, el espía español partió hacia Fez, donde permaneció otros cuatro meses. Allí pudo verse en varias ocasiones con el sultán, pero sobre todo entabló amistad con el hijo del almocadén del santuario de Mawlay Idris —descendiente del profeta—, uno de los más venerados de Marruecos.

Desde Fez viajó a Meknes, visitando las colosales construcciones de la ciudad, famosa por su triple muralla. Después vinieron Rabat, Casablanca y otras ciudades marroquíes. Entre las anécdotas que relata Badía está su encuentro con un gigantesco pez que no supo identificar pese a sus conocimientos biológicos, o los experimentos científicos con la “cámara oscura” que realizó para el sultán y su corte, demostraciones que le otorgaron un gran prestigio.

### **Alterando la realidad**

Pero su viaje no estuvo exento de peligros. En su faceta de espía, Alí Bey se comunicaba con Godoy a través de un enlace, Francisco Amorós y Ondeano, responsable en buena medida de la leyenda que se tejió en torno al intrépido viajero. En los informes que Amorós dirigía a Godoy, contando las peripecias de Badía en Marruecos, se refería a él con los nombres en clave de “Diablo” o “el Viajero”, dedicando al aventurero generosos calificativos. Bey hacía llegar a Amorós informes sobre los efectivos militares del sultán y también sobre sus aliados y enemigos en la corte. Y es que el falso príncipe pretendía infiltrarse hasta el extremo de poder organizar desde el interior una revuelta para hacerse con el trono.

Hoy sabemos que, pese al entusiasmo de Amorós, los logros de Badía en este sentido distaban mucho de lo que decía en sus informes. Nunca llegó a contactar con los grupos rebeldes, que se ocultaban en las montañas. Y, de hecho, de los 26 meses que pasó en Marruecos, Alí Bey solo se relacionó con el sultán durante dos de ellos.

Eso sí, como ocurre con todos los espías, su misión entrañaba ciertos riesgos: gracias a las crónicas de James Grey Jackson, vicecónsul británico de Mogador en aquella época, hoy sabemos que Badía estuvo a punto de ser desenmascarado por los gobernadores de dicha ciudad y de Marrakech. Suspicious, ambos hicieron que se entrevistara con el vicecónsul español y con un influyente comerciante francés para averiguar su identidad real. Pero el falso musulmán superó las entrevistas y continuó con su impostura.

La enfermedad también puso en peligro su vida. Bey pasó tres meses en cama durante su estancia en Marrakech. Uno de los momentos más delicados fue cuando estuvo a punto de morir de sed e insolación en el desierto tras perderse con su reducida escolta, cuyos miembros sí fallecieron, y fue salvado por el santón Sayyidi Muhammad Al Arabí ad-Darqawi. Sin proponérselo, Alí Bey estuvo muy cerca de un acontecimiento político relevante, ya que uno de los discípulos del santón dirigía la revuelta local contra el sultán.

Repuesto de aquella experiencia casi mortal, Badía continuó su viaje y su conspiración, más imaginaria que real, hasta que terminó por ser “invitado” de forma enérgica a abandonar el país, embarcando hacia Grecia. Fracasado su plan conspiratorio, decidió seguir recopilando información científica y política, esta última para Godoy, por todo el mundo árabe.

Tras una escala en las islas Qarquanna (Túnez), Alí Bey llegó a Trípoli el 11 de noviembre de 1805, y el 26 de enero del año siguiente partió hacia Alejandría, aunque una terrorífica tormenta casi lo hizo naufragar, manteniéndolo en Chipre dos meses. El 4 de marzo, su diario registra la observación, cerca de Chipre, de un fenómeno sorprendente: “Vi reventar delante de proa un globo de fuego que me pareció de unos tres pies de diámetro; pero como me fue imposible calcular su distancia, también su verdadera magnitud”.

Por fin arribó a las costas egipcias el 12 de mayo de 1806, estableciéndose en Alejandría durante seis meses. Allí contactó con el Mawlay Salama —exiliado pretendiente al trono marroquí— y retomó sus sueños de conspiración, remitiendo a Godoy nuevos informes secretos. Sin embargo, Bey dedicó duros calificativos a los habitantes de la ciudad que, en otro tiempo, había sido capital mundial de la cultura: “La masa principal de los habitantes de Alejandría se compone de árabes, es decir, de hombres generalmente ignorantes y groseros”. Pese a ello, Badía realizó varios planos y bocetos de los monumentos faraónicos y de las catacumbas reales de Alejandría, antes de continuar hacia El Cairo.

El 9 de octubre de ese mismo año, según sus notas, vislumbró las montañas de la ciudad egipcia. Allí pasó el Ramadán, disfrutando de la impresionante mezquita de Saladino, y, pese a los conflictos del momento, no dejó de visitar las pirámides: “Aunque las pirámides de Guiza estaban rodeadas de árabes rebeldes y hubiese peligro en acercarse a ellas, quise, no obstante, aventurarme a ver aquellos colosos elevados por la mano del hombre”, escribió.

En enero de 1807 llegó a La Meca, y consiguió entrar en aquella ciudad prohibida tras cumplir ciertos rituales. Suyo es el primer mapa occidental de la ciudad santa, el mismo que Richard F. Burton utilizó en su peregrinación, en la que, siguiendo el ejemplo de Badía, se hizo pasar por mendigo persa. Bey llegó incluso a ser de los pocos elegidos para entrar en la Kaaba, la piedra negra cúbica que se alza en el centro mismo de la ciudad y el santuario.

Alí Bey aprovechó su experiencia para dibujar mapas de la ciudad y documentar sus templos y ritos. Tras pasar seis meses en la Meca fue a Jerusalén, desde donde partió a Constantinopla. En Bucarest, camino de París, Domingo Badía se despidió para siempre de su personaje.

En 1818 viajó de nuevo a Oriente Medio, pero en aquella ocasión se hacía llamar Alí Abu Utman e iba patrocinado por Francia, donde vivía exiliado por masón y afrancesado. Pero no pasó de Damasco: como buen espía, se sospecha que Domingo Badía fue envenenado, aunque lo más probable es que muriera de disentería. Yace enterrado bajo el desierto jordano.

## Libros

### ***Una columna de fuego (Saga Los pilares de la tierra)***

**Ken Follet**

**Plaza & Janes Editores**

**935 páginas**

**ISBN: 978-84-0101-825-1**

El joven Ned Willard regresa a su hogar en Kingsbridge por Navidad. Corre el año 1558, un año que trastocará la vida de Ned y que cambiará Europa para siempre. Las antiguas piedras de la catedral de Kingsbridge contemplan una ciudad dividida por el odio religioso. Los principios elevados chocan con la amistad, la lealtad y el amor, y provocan derramamientos de sangre. Ned se encuentra de pronto en el bando contrario al de la muchacha con quien anhela casarse, Margery Fitzgerald.

Cuando Isabel I llega al trono, toda Europa se vuelve en contra de Inglaterra. La joven monarca, astuta y decidida, organiza el primer servicio secreto del país para advertir cualquier indicio de intrigas homicidas, levantamientos o planes de invasión. En París, a la espera, está la seductora y obstinada María Estuardo, reina de los escoceses. Proclamada legítima soberana de Inglaterra, cuenta con sus propios partidarios, que conspiran para deshacerse de Isabel.

Entretanto, Ned Willard busca a Jean Langlais, un personaje escurridizo y enigmático, sin saber que tras ese nombre falso se esconde un compañero de clase de su infancia, alguien que lo conoce demasiado bien.

A lo largo de medio siglo turbulento, el amor entre Ned y Margery parece condenado al fracaso mientras el extremismo hace estallar la violencia desde Edimburgo hasta Ginebra. Isabel se aferra precariamente a su trono y a sus principios, protegida por un pequeño y entregado grupo de espías hábiles y agentes secretos valerosos.

Los auténticos enemigos, tanto entonces como ahora, no son las religiones rivales. La verdadera batalla es la que enfrenta a quienes creen en la tolerancia y el acuerdo contra tiranos dispuestos a imponer sus ideas a todo el mundo... y a cualquier precio.

Este libro ya está disponible en la Biblioteca Digital de la ONCE en formato Daisy y TLO.

### ***La herida***

**Jorge Fernández Díaz**

**Editorial Destino**

**336 páginas**

**ISBN: 978-84-2335-319-4**

Una monja desaparece dejando un enigmático mensaje, y un colaborador del papa Francisco les encarga a dos agentes de Inteligencia buscarla por cielo y tierra. En paralelo, una operadora política despedida por el gobierno argentino es contratada por el gobernador de un feudo de la Patagonia para mejorar su imagen y evitarle una catástrofe electoral. Con la ayuda de Remil —un perturbador personaje que trabaja desde las sombras—, ella se vale de todo: espionaje político, compra y amenaza de jueces. Hasta que juntos se topan con un crimen de Estado y una siniestra organización.

***Anatomía de un escándalo***

**Sarah Vaughan**

**Roca Editorial de Libros**

**384 páginas.**

**ISBN: 9788416867905**

El marido de Sophie, James, es un padre amoroso, un hombre apuesto, una figura pública carismática y exitosa. Y, sin embargo, se le acusa de un terrible crimen. Sophie está convencida de su inocencia y está desesperada por proteger a su preciosa familia de las mentiras que amenazan con separarla. Kate es la abogada encargada de llevar la acusación en el juicio: una profesional experimentada que sabe que solo se puede ganar el caso a través de una buena argumentación. Pero Kate busca la verdad en todo momento. Está segura de que James es culpable y que debe pagar por sus crímenes.

¿Quién tiene razón acerca de James? ¿Sophie o Kate? A pesar de su educación privilegiada, Sophie es consciente de que su hermosa vida no es inviolable. Lo ha sabido desde que ella y James se enamoraron en Oxford, y ha sido testigo de la facilidad con la que el placer puede convertirse en tragedia.

## Efemérides

# 100 años de la peor pandemia de la historia moderna: la gripe española

Por Nuncy López

Han pasado 100 años de la gran pandemia de gripe de 1918 y lo cierto es que aún sigue sin estar totalmente claro dónde surgió ese letal virus que acabó con la vida de entre el tres y el cinco por ciento de la población mundial. Investigadores e historiadores han apuntado diversas hipótesis que sitúan el origen de la peor epidemia de la historia moderna en el este de Asia, en Europa y también en Estados Unidos, que lo habría propagado a Francia con la llegada de las tropas americanas. Pero le colgaron el sambenito de “española” y así ha pasado a la historia, como la *gripe española*.

¿Por qué se llamó entonces la *gripe española*? Se aproximaba el final de la Primera Guerra Mundial, y a los millones y millones de víctimas consecuencia del conflicto se sumaban los efectos devastadores de la brutal epidemia de gripe. El mundo no levantaba cabeza. España, neutral en la Gran Guerra, hablaba sin tapujos sobre la enfermedad y sus muertos, mientras que los países inmersos en la batalla censuraban la información para no desmoralizar y alarmar aún más a las tropas y a la población en general. Y también para no dar ánimos a los enemigos, claro.

Se puede decir, por tanto, que la denominación que se le dio a la virulenta gripe de 1918 se debió al ejercicio de la libertad de expresión que hicieron los medios de comunicación españoles del momento, que informaron ampliamente sobre el alcance de la enfermedad. Y como solo se hablaba de la gripe en nuestro país, pues se le puso el apodo de la *gripe española* y con él nos quedamos.

Polémicas aparte, la verdad es que, surgiera donde surgiera, fue una de las pandemias más letales en la historia de la humanidad. El mortífero virus se llevó por delante a entre 50 y 100 millones de personas en todo el mundo en los años 1918 y 1919, bastantes más que la Primera Guerra Mundial y que la peste negra que asoló Europa a mediados del siglo XIV. Se calcula que unos 500 millones de personas se contagiaron en todo el mundo.

Todo comenzó a principios de 1918, cuando miles de personas en todo el mundo empezaron a enfermar y a sufrir síntomas como debilidad, problemas de estómago, fiebre, dificultades respiratorias... La gripe corría como la pólvora por Estados Unidos, China, Europa..., causando entre 50 y 100 millones de muertes. En España sus consecuencias también fueron demoledoras: unos 8 millones de personas enfermaron y 300.000 murieron.

A diferencia de otras gripes, que afectan fundamentalmente a los ancianos y a los niños, los grupos de población más vulnerables, la española no tuvo miramientos con la edad. No se libró nadie: niños, jóvenes, adultos y ancianos,

hombres y mujeres, sanos y enfermos, pobres y ricos, afectó a todos. En nuestro país, incluso el rey, Alfonso XIII, que tenía por entonces 32 años, enfermó de gripe.

Las informaciones de la época dan cuenta de morgues y hospitales prácticamente abarrotados de cadáveres en todo el mundo, pueblos y calles vacías, colegios cerrados, empleados que no acudían a sus trabajos y gente que no se atrevía a salir de sus casas por miedo a contagiarse... Una situación de verdadero pánico que llevó a declarar, en algunos países europeos y americanos, el toque de queda por el estado de histeria general que se creó.

La pandemia tuvo tres oleadas. En la primera mitad de 1918 el virus de la gripe española solo causó leves problemas de salud y las muertes fueron relativamente pocas, pero en algún momento del verano de ese año debió mutar y se convirtió en un virus letal en todo el mundo, registrándose en una segunda oleada (entre octubre y diciembre de 1918) la mayor tasa de fallecimientos en todo el mundo. La tercera oleada tuvo lugar en la primavera de 1919, más letal que la primera y menos que la segunda.

Es cierto que el virus de aquella gripe era más mortífero que el de otras anteriores, pero no es menos cierto que la guerra también contribuyó a sus devastadores efectos. Las carencias sanitarias y alimentarias después de años en guerra, el hacinamiento en los campamentos militares y en los entornos urbanos, y la imposibilidad de aislar a las personas contagiadas por estar los hospitales llenos de heridos de guerra hicieron que la enfermedad se extendiera más rápido.

Tras poco más de un año y millones de muertes en todo el mundo, la mayor pandemia de la historia moderna logró controlarse, aunque, como hemos dicho al principio, pese al paso de los años, las muchas investigaciones llevadas a cabo y los avances tecnológicos, aún siguen sin explicarse algunas de las circunstancias que rodearon a la gripe más letal del siglo XX.

## **HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...**

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

### **PUEDES ESCRIBIRNOS:**

- A través de correo electrónico a la dirección: [publicaciones@ilunion.com](mailto:publicaciones@ilunion.com).
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer  
Ilunion Comunicación Social  
C/ Albacete, 3  
Torre Ilunion – 7.ª planta  
28027 Madrid